

Diseño cuando hago realidad el pensamiento: prácticas situadas del diseño en la Amazonia colombiana¹

Camila Pacheco Bejarano ^(*)

Yandy Álvarez Delgado ^(**)

Resumen: Repensar las prácticas del diseño supone pensar en una teoría del diseño situada y contextualizada. Así, el contextualismo radical, como punto de partida teórico y metodológico, abre un camino para pensar y crear desde lo local, lo relacional y lo colaborativo. Esta investigación-creación surge de las reflexiones en torno a la creación y el diseño en y con comunidades indígenas en la Selva de Matavén (Vichada, Colombia), específicamente con el pueblo indígena Piaroa en la comunidad San Luis de Zama. Allí, el diseño tiene una apuesta desde las acciones recomunalizadas y colectivas en torno al pensamiento indígena, la cual se junta con la comunicación afectiva e intencionada con el territorio, para ser y hacer desde otros contextos culturales más relacionales con las ontologías de la vida. En otras palabras, un diseño ontológico para polinizar nuevos mundos.

Palabras clave: Diseño ontológico, contextualismo radical, Piaroa, Amazonia colombiana, pensamiento indígena, interespecie, autonomía, identidad cultural.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 266]

^(*) Diseñadora y antropóloga. Magíster en Estudios Culturales Latinoamericanos (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia). Coordinadora de Diseño metodológico y Comunicación estratégica de la Fundación Etnollano.

^(**) Diseñadora empírica del pueblo indígena Piaroa. Residente de la comunidad San Luis de Zama (Resguardo de Matavén, Vichada, Colombia). Coordinadora de Diseño y comunicaciones de la Asociación Pureido del pueblo Piaroa.

Introducción

Este artículo lo escribo a partir de conversaciones y la relación en colaboración que he mantenido con Yandy Álvarez, una mujer indígena joven del pueblo Piaroa que nació en Venezuela pero se mudó hace unos años a Colombia, junto con su familia, a la comunidad de San Luis de Zama en el Resguardo de Matavén (Vichada) (ver Figura 1). Allí nos conocimos a través del trabajo, Yandy comenzó a participar en los talleres de diseño y comunicaciones, acompañaba los procesos, reuniones y talleres con la Asociación Pureido de la comunidad, hasta que llegó a ser la Coordinadora de Diseño y Comunicaciones. Esta relación de trabajo y amistad nos ha llevado a hablar en distintas ocasiones sobre el diseño y sus prácticas situadas en el territorio, en una comunidad donde las economías comunitarias han sido un sustento para las familias y su organización social se ha potenciado en distintos niveles, lo cual ha llevado a nuevas prácticas de turismo comunitario, fortalecimiento del trabajo artesanal y la organización comunitaria.



Figura 1. Cartografía de Caño Zama y sus comunidades.
Resguardo del Matavén (departamento de Vichada, Colombia)

Fuente: cortesía de la Fundación Etnollano

En esta ocasión, nos reunimos para reflexionar sobre las prácticas situadas del diseño en los territorios indígenas, tomando el caso puntual del pueblo Piaroa. En estas reflexiones

sobre los nuevos paradigmas del diseño en su relación con los contextos locales y culturales, pensamos en ampliar las visiones del diseño desde el concepto del pensamiento indígena materializado en sus prácticas, el diálogo con el contexto, la representación e identidad cultural y, finalmente, el diseño ontológico y autónomo de las comunidades. Un diseño que no está dado de por sí, que se cuestiona y reinventa en nuevos contextos entre la ciudad y la selva. Así pues, este texto tiene el objetivo de aportar en el desarrollo de un nuevo pensamiento del diseño, un diseño en transición, situado e intencionado, sobre todo, desde las acciones de creación colaborativas con los pueblos indígenas de la Amazonia colombiana.

Diseñar con el pensamiento

En nuestro contexto de trabajo hemos visto surgir un paradigma de diseño, desde lo comunicativo, divulgativo e informativo, pero, sobre todo, desde un enfoque intercultural donde cuestionarse las prácticas del diseño hegemónico ha sido fundamental. Surge, entonces, el ‘diseño ontológico’ como una manera de nombrar prácticas o momentos situados de hacer mundos, de estar-en-el-mundo (ver Willis, 2006), como una agencia activa de creación de mundos. Por consiguiente, se entiende el diseño como una práctica localizada que, desde el contextualismo radical, responde a las demandas y necesidades específicas de las culturas y territorios. Precisamente, el contextualismo radical nos permite acercarnos a los procesos como sistemas vivos que se dan entre las relaciones humanas y no-humanas, entre una comunicación más allá que humana. El diseño ontológico, en este contexto, va más allá de lo ‘bonito’, es una lucha ontológica por el reconocimiento y posicionamiento dentro de un sistema (ver Grossberg, 2016).

Es así que, dentro de este nuevo paradigma, la intencionalidad en el diseño deviene como un factor vital en los procesos de investigación-creación. La intención es poner atención a las cosas, la disposición a atender y al cuidado. Viveiros de Castro dice que “conocer bien alguna cosa es ser capaz de atribuir al máximo de intencionalidad a lo que se está conociendo. El «buen conocimiento» es aquel capaz de interpretar todos los eventos del mundo como si fuesen acciones, como si fuesen resultado de algún tipo de intencionalidad. Si todo hecho es una acción de alguien, todo objeto es un artefacto de alguien” (2008, p.27). Así pues, las prácticas de diseño situadas se gestan dentro de una intención que surge de un pensamiento, por eso se diseña cuando se hace realidad el pensamiento.

Según los pueblos indígenas de la Amazonia, el pensamiento va más allá de un acto físico del cuerpo, pues este es en sí mismo cuerpo y se acuerpa. Más que producirse, el pensamiento se regenera, es dado a cada persona y con él se diseña el mundo. Diseñar para involucra una agencia activa del diseño que sólo se dinamiza a través del pensamiento. Entonces, el pensamiento es una tecnología ancestral de los pueblos indígenas para la gestión territorial desde una perspectiva multinaturalista y diversa de las tecnologías. Asu vez, la tecnología es antropológicamente universal porque es la exteriorización de la memoria (ver Hui, 2020). Esto quiere decir que es un acto interespecie en el que participan los humanos y no-humanos, hay una comunicación espiritual con los seres naturales y espiri-

tuales que posibilita el acto del diseño en estos contextos culturales. En palabras de Yandy, el diseño para el pueblo indígena Piaroa se enfoca en respetar y preservar la cultura, las tradiciones y los modos de vida. Para diseñar se requiere de conocer, es una herramienta para representar y comunicar lo propio (comunicación personal, 2025).

El pensamiento viene también, en varias ocasiones, a través de los sueños. Dice Kohn (2021), “uno se conecta con la selva a través de los sueños. Los sueños son personas y nos vienen a contar lo que les parece que está mal con nuestra forma de actuar” (p.26). Así, el acto de diseñar en un ejercicio interespecie que requiere de pensar con otros. Cuando se diseña desde y con el pensamiento implica también la comunicación que se tiene con el pensar de los bosques, de la selva, que, como resalta Kohn, también se da sobre todo a partir de un lenguaje semiótico, a través de imágenes que luego resultan en simbologías, diseños y materialidades de los pueblos indígenas. En el caso del pueblo Piaroa, conversamos con Yandy sobre el diseño de los pureidos² (ver Figura 2) y de las artesanías que elaboran con fibras y bejucos. Estos tienen una relación directa entre el diseño y la naturaleza, llevando a un lenguaje visual o arquitectónico una representación de un animal o una planta, a simbologías en los objetos y a protección por medio de las pinturas faciales, al igual que narrar historias en los petroglifos (ver Figura 2) y pictogramas.



Figura 2. Pureido en la comunidad San Luis de Zama. Diseño de pata de garza.

Fuente: fotografía de la autora



Figura 3. Petroglifos de Piedra Pintada en el Caño Matavén.

Fuente: fotografía de la autora

Para hilar más fino, consideramos que el pensamiento interespecie y más que humano debería cumplir siempre esta función elemental en la práctica del diseño, pensar con los bosques a través de una relación horizontal y floreciente. Un pensamiento que tiene una identidad no desde la alteridad, sino desde la agencia de una entidad; toda identidad supone una entidad. En nuestras conversaciones, Yandy amplió un poco sobre esta relación del diseño con la cultura y la identidad al reflexionar en torno al diseño como una herramienta para conocerse y para darse a conocer. Como ella lo entiende, el diseño es una herramienta clave para la representación, un medio para hacerse conocer tanto hacia adentro como hacia afuera. Así pues, el diseño cumple una función social en la representación de los pueblos indígenas no desde una alteridad u otredad, sino desde la identidad que constituye colectivos transindividuales, intra-referenciados e intra-diferenciados (ver Viveiros de Castro, 2004). La identidad es, entonces, multiplicidad, pluriversalidad y polinización de otros mundos relacionales.

Polinizar el diseño ontológico

“La diversidad del mundo es infinita; sucintamente, el mundo se compone de múltiples mundos, múltiples ontologías o realidades que están lejos de agotarse en la experiencia eurocéntrica o de ser reducibles a ella.”

Arturo Escobar (2018, p.68)

Así pues, el diseño debe cumplir una función relacional también, de recomunalizar las prácticas culturales y de memoria social desde cada contexto y hacia afuera. Es decir, romper con los paradigmas hegemónicos de la representación y, más bien, fortalecer las prácticas de diseño autónomo y culturales. Aquí es donde entra el diseño ontológico como un concepto esencial para las transiciones sociales del diseño, pues partimos de un hecho aparentemente elemental, que al diseñar (objetos, experiencias, servicios) estamos diseñando formas de ser, las identidades y el mundo en el que nos relacionamos.

Arturo Escobar, quien ha escrito ampliamente sobre el diseño, se refiere a esta autonomía desde una dimensión territorial y de lugar que parte y reconstruye territorios de resistencia y diferencia, como los casos de los movimientos negros e indígenas en muchas partes de América. En su libro ‘Autonomía y diseño. La realización de lo comunal’ propone unos principios para estos tipos de diseños otros: (1) Cada comunidad practica el diseño de sí misma; (2) Cada actividad de diseño debe comenzar con la fuerte presuposición de que las personas son practicantes de su propio conocimiento; (3) Lo que la comunidad diseña es un sistema de indagación o aprendizaje sobre sí misma; (4) Todo proceso de diseño implica un enunciado de problemas y posibilidades que permite al diseñador y al grupo generar acuerdos sobre objetivos y decidir entre alternativas; y (5) Este ejercicio puede tomar la forma de construir un modelo del sistema que genera el problema de interés comunal (ver Escobar, 2019). En este sentido, el diseño autónomo y ontológico parte de un principio comunal y contextualizado, no existe un diseño ajeno a su realidad.

En relación con lo anterior, diseñar fuera de las realidades culturales no tendría sentido para la construcción de lo comunal. De allí la importancia de las perspectivas ontológicas donde se polinizan las formas de estar y ser en el mundo, donde las luchas ontológicas cobran sentido en la resignificación de sus identidades y representaciones. La labor del diseñador y/o antropólogo ya no está en identificar o diferenciar una identidad de la otra, sino en el acompañamiento horizontal e intencionado del diseño de mundos pluriversales, de un mundo donde quepan muchos mundos, como dice la insignia zapatista. Este naciente paradigma del diseño supone un mundo expandido y en constante transformación, diverso y, sobre todo, relacional.

Yandy se refiere al diseño dentro del pueblo Piaroa como la creación de sus productos artesanales, servicios y espacios que respeten y reflejen su identidad cultural, las tradiciones y necesidades de la comunidad. Este enfoque busca integrar el conocimiento ancestral y las prácticas sostenibles en el proceso de diseño, en aspectos como los materiales locales y sostenibles. Dice que el respeto por la cultura se basa en incorporar símbolos, patrones y técnicas tradicionales en los diseños, para así facilitar la enseñanza de técnicas tradicionales a las nuevas generaciones. Este enfoque no sólo preserva la identidad cultural del pueblo Piaroa, sino que también promueve su bienestar y autonomía. Estas reflexiones

nos hacen pensar en las emergentes transiciones sociales del diseño que deben florecer desde la autonomía y necesidades de los pueblos indígenas, algo que parece obvio pero no siempre lo es. Es decir, un diseño que emerge desde las prácticas y conocimientos locales y comunitarios.

Esto nos lleva a pensar en los desafíos que tiene el diseño en estos contextos locales, las prácticas del diseño popular o comunitario que surgen de la autonomía por diseñar sus propios lenguajes y artefactos como tecnologías ancestrales en un mundo que constantemente se está reinventando. Un diseño que va más allá de lo utilitario y estético, que es más bien una tecnología que aporta a los medios de vida para el bienestar comunitario. Prestar atención etnográfica a esto nos sitúa en un espacio de crítica y reflexión sobre nuestro quehacer como diseñadoras/es. Pienso en la innovación en el diseño que se da en los territorios, como en el caso de los artefactos que se diseñan para transformar la yuca brava³: el rallador de yuca que ahora es reemplazado por máquinas ralladoras o los sebucanes⁴ (ver Figura 4) que pasaron de elaborarse con fibras naturales a zuncho plástico por su resistencia y durabilidad.



Figura 4. De izquierda a derecha. Rallador tradicional piaroa, sebucán tradicional piaroa hecho con fibra natural y sebucán elaborado con zuncho plástico. *Fuente: fotografías de la autora*

Al final, estamos inmersos en un proceso de diseño y rediseño constante de la humanidad. El diseño genera nuevas posibilidades en las estructuras de vida de los humanos y otros seres de la tierra, nuevos escenarios para la innovación social se abren a nuevas posibilidades; diseñar para el futuro. Esto resulta en una ecología de encuentros colaborativos enmarcada en cada contexto local, para que la vida se convierta en un laboratorio de diseño permanente entre el ser y el hacer (Escobar, 2018). Aunque el diseño como práctica semiótica está constantemente resignificando la realidad, este va más allá de la materialidad. Todos los procesos de diseño eventualmente “hacen cosas” en el mundo y esto es una parte importante de lo que nos hace estar vivos. Todo pensamiento de diseño comienza y termina una imagen (ver Kohn, 2021).

Conclusiones

Estos paradigmas emergentes del diseño entre el contextualismo radical y las prácticas culturales se enmarcan en el intento por comprender los acontecimientos de un pluriverso que está formado por partes, por distintos mundos con tensiones entre sí, pero que hacen parte de un complejo sistema de interdependencia. Aquí el contextualismo no se entiende como un espacio-temporal aislado, pues más bien es un sistema entre contextos divergentes que comparten relaciones en una realidad o mundo y, como en cualquier relación, sus efectos y expresiones nunca están dadas de por sí. Las realidades en las que vivimos cambian y se transforman constantemente, como lo hacen las necesidades y soluciones, así como responde el diseño a cada una de ellas. El objetivo es cada vez ser más relacional, más mundo, más complementario, más recíproco (ver Grossberg, 2016).

Yandy cierra sus reflexiones hablando sobre esas tensiones que se dan entre el diseño, la cultura y los retos en nuevos contextos. Ella habla sobre el relevo generacional en el conocimiento del diseño piaroa, de las simbologías, cuidados y conocimientos que están asociados al mundo cultural, el desinterés y desinformación de los jóvenes actualmente. Sin embargo, recalca, que algunos, como ella, son afortunados de contar aún con sus padres que les transmiten estos conocimientos. Aun así, existe un reto en el manejo de esa información que es sagrada, que no se puede plasmar de manera directa, así como lo hacen los 'blancos'⁵ dice ella. Para ello debe tenerse un manejo cuidadoso y encontrar un punto intermedio entre el diseño que se práctica en las ciudades y el de la selva. El reto es encontrar ese punto intermedio, para no replicar formas coloniales de diseñar, sino crear desde lo local, cultural, intencionado y relacional. Hubo y siempre habrá más posibilidades dentro del diseño, un diseño que transita hacia otras ecologías de seres y saberes.

Para ello es necesario ir más allá de lo visible, de lo evidente, de la comunicación explícita, del diseño figurativo y minimalista. La invitación es pensar en la comunicación espiritual, en la comunicación afectiva e intencionada. Esto lo relacionamos con Yandy al final de nuestras conversaciones para la construcción de este artículo, no es tan diferente diseñar allá que acá (selva y ciudad). Dice ella, primero es conocer, conociendo no importa en qué lugar se esté, pero los elementos para dar esa información están, se debe ir más a fondo, toca ir al lugar para adentrarse más en el tema, porque cada objeto y elemento tiene un significado.

Es así que, sin duda, sé que estas relaciones formadas en los caminos y ríos recorridos en la selva me han hecho cuestionar las prácticas excluyentes que tiene el diseño hegemónico, sus prácticas coloniales que a veces lo posiciona como un solucionador de problemas. Es decir, diseñar algo para solucionar otro algo, pero sin debatir sobre ese proceso de diseño. Considero vital esa tensión, para, en especial, co-teorizar sobre la práctica del diseño: ¿Qué es el diseño ontológico y autónomo? ¿En qué transiciones se encuentra y qué procesos de investigación y creación colaborativa contempla?

Un diseño ontológico con y para los pueblos indígenas viene siendo una apuesta metodológica y práctica para diseñar desde lo local, sin tener precedentes de lo que es o no es el diseño. Estar abierto a los pensamientos diversos y creaciones divergentes, a las tensiones y replanteamientos constantes, a las poligrafías territoriales que narran la memoria de los pueblos. Crear en un ejercicio colaborativo las bases del diseño a partir de cada contexto, desde su teoría y hasta la práctica, pensar en lo que se quiere representar y cómo se va a

representar, que al final va a continuar reconstruyendo identidades y relaciones. El diseño es un lenguaje visual, interactivo, onírico, entre otros, que finalmente amplía y poliniza discursos que deben ser relacionales con la vida humana y más que humana. Entonces, el propósito es diseñar desde ese pensamiento intencionado, un pensamiento bonito y dulce, como dicen los pueblos indígenas de la Amazonia. Sentar las bases de este diseño emergente. Rediseñar el diseño, todo el tiempo y, así, siempre.

Notas

1. Este texto ha sido escrito a partir de reflexiones producto de conversaciones con Yandy Álvarez. Ella es una diseñadora empírica del pueblo indígena Piaroa, residente de la comunidad de San Luis de Zama (Resguardo de Matavén, Vichada, Colombia). Se desempeña como coordinadora de Diseño y Comunicaciones de la Asociación Pureido del pueblo Piaroa. Agradecimientos a Yandy por ser parte de este proceso.
2. Casa tradicional del pueblo indígena piaroa. Es el centro de sabiduría espiritual del pueblo piaroa (comunicación personal con Yandy, 2025)
3. La yuca brava es una variedad de yuca que contiene ácido cianhídrico venenoso para el consumo humano. En la Amazonia, las mujeres son quienes tradicionalmente se encargan de eliminar el ácido tras un proceso de fermentación y extracción durante el procesamiento de la yuca para luego poder consumir su almidón.
4. Elemento utilizado por las mujeres indígenas para exprimir la yuca.
5. Expresión utilizada entre los pueblos indígenas de la zona para referirse a las personas que no son indígenas.

Bibliografía

- Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse. Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press.
- Escobar, A. (2019). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Grossberg, L. (2016). Los estudios culturales como contextualismo radical. *Intervenções em Estudos Culturales*, 2(3), 33–44.
- Hui, Y. (2020). Cosmotécnica como cosmopolítica. En *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre la tecnodiversidad* (pp. 41–64). Caja Negra Editora.
- Kohn, E. (2021). *Cómo piensan los bosques*. Abya Yala.
- Viveiros de Castro, E. (2013). *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio*. Tintalimón Ediciones.
- Willis, A.-M. (2006). Ontological Designing. *Design Philosophy Papers*, 4(2), 69–92. <https://doi.org/10.2752/144871306X13966268131514>

Abstract: Rethinking design practices involves conceiving a design theory that is situated and contextualized. In this way, radical contextualism, as a theoretical and methodological starting point, opens a path to thinking and creating from the local, the relational, and the collaborative. This research-creation emerges from reflections on creation and design in and with Indigenous communities in the Matavén Jungle (Vichada, Colombia), specifically with the Piaroa Indigenous people in the community of San Luis de Zama. There, design is rooted in recomunalized and collective actions inspired by Indigenous thought, which converges with an affective and intentional communication with the territory—allowing for being and doing from cultural contexts that are more relational with the ontologies of life. In other words, an ontological design to pollinate new worlds.

Keywords: Ontological design, radical contextualism, Piaroa, Colombian Amazon, Indigenous thought, interspecies, autonomy, cultural identity.

Resumo: Repensar as práticas do design implica pensar uma teoria do design situada e contextualizada. Assim, o contextualismo radical, como ponto de partida teórico e metodológico, abre um caminho para pensar e criar a partir do local, do relacional e do colaborativo. Esta pesquisa-criação surge das reflexões sobre a criação e o design em e com comunidades indígenas na Selva de Matavén (Vichada, Colômbia), especificamente com o povo indígena Piaroa da comunidade de San Luis de Zama. Ali, o design se fundamenta em ações recomunalizadas e coletivas baseadas no pensamento indígena, que se entrelaçam com uma comunicação afetiva e intencional com o território — possibilitando ser e fazer a partir de contextos culturais mais relacionais com as ontologias da vida. Em outras palavras, um design ontológico para polinizar novos mundos.

Palavras-chave: Design ontológico, contextualismo radical, Piaroa, Amazônia colombiana, pensamento indígena, interespecífico, autonomia, identidade cultural.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
